

## CARTA SOBRE "ZERKAUSI"

Bilbao, 26 febrero 1973

Sr. Justo Gárate  
San Lorenzo, 444  
MENDOZA

Muy Sr. mío: Abriendo al azar, y sólo para darle un vistazo. el último número de la revista EUSKERA, han tropezado mis ojos con la voz «Zerkausi». Y, como era lógico en un tolosano de mi edad, me he puesto en seguida a leer las líneas que Vd. le dedica.

De seguro que soy yo ese «Padre Mocoroa de Chile» que Vd. menciona; pues mi padre fue, efectivamente, durante algunos años de su larga vida, pregonero municipal de Tolosa; y Gurruchaga (D. Ildefonso) pasó unos días hacia 1948 en Santiago de Chile, donde reanudamos ambos unas charlas amistosas comenzadas en el verano del 40 (cuando la ocupación alemana) en Aire s/Adour (Landes). Igual podía Vd. haberme designado por «el Padre Mocoroa de Francia, o de Navarra, o de Aragón, o de Castilla, o de Vizcaya»... países donde también me ha tocado residir. Pero, en fin, esto no tiene importancia. Trataba únicamente de justificar mi atrevimiento de dirigirle esta carta. La escribo por sentirme aludido y con el propósito de apostillar aquellas líneas.

Entre otras notas individuantes sobre la persona de mi padre, podría haberse incluido también el hecho de que fue uno de los hombres en quienes fijó su atención Azkue en 1897 para llamarle a Bilbao a colaborar con él al fundar la revista EUSKALZALE, reteniéndole a su lado cerca de tres años hasta la forzada extinción de la misma; o apuntar el estigma de su «exagerado amor a la lengua vascongada» que le valió ser sancionado por los nuevos dueños de Tolosa a los pocos días de la toma de la villa en 1936... Lo que jamás se le habría ocurrido a ninguno de entre los miles de tolosanos y no tolosanos que invadieron el gran templo de Santa María el día de su funeral en 1941, era esa originalidad de mote-

jarlo, sin más ni más, de «un medio sasi-letrado». Es que aquéllos le conocían! A diferencia de quienes son capaces de escribir cualquier cosa para el público sin saber lo que dicen. Si hay algo que nunca pasó por la cabeza de mi padre fue el sentar plaza de letrado ni de erudito. Pero doy fe de que su buen juicio no le habría consentido un momento pensar que el oficio de pregonero pudiese impedir a nadie estar enterado de cosas concernientes al pasado inmediato de su pueblo.

Mire Vd.: yo tengo hoy 71 años bien cumplidos; «hace sesenta años» tendría naturalmente once. Y, contra lo que en ese articulito se supone, ni rastro quedaba para entonces de esas «murallas en ruinas» en el Tolosa que conocí. A la CALLE donde está el famoso Tinglado, se le llamaba oficialmente «de la Solana» (da al sur) y nosotros la designábamos en vascuence *ZERKAUSI-kalea*; digo bien, con S y no con Z, como trae Azkue la palabra en su Diccionario. Al mostrarle yo en 1925 a mi padre esa ortografía *Zerkauzi* y la acepción de «mercado» que le atribuye el VEF, las rechazó resueltamente: «Pues aunque lo diga Azkue, no es eso!»... Y me explicó lo de *Cerca* (tapia o muralla) *rota*. No como etimólogo! Sino como quien a sabiendas se hace eco de una tradición corriente entre los de su edad. (Ignoro si alcanzó a conocer la tal Cerca).

Pues bien: vea Vd. ahora lo que son las cosas. Resulta que, según Gorosabel, en 1852, «*la calle Solana se llamaba vulgarmente CERCAUSIA*»; — que, hablando de las grandes inundaciones de 1831, el mismo historiador se refiere expresamente a «*los boquetes de la calle Solana*», como de algo muy notorio y conocido de sus paisanos; — «*boquetes de murallas*» que existían ya cuando la inundación anterior de 1801; — y «*boquetes de la muralla del Tinglado*», que estaban ya abiertos cuando ocurrió la otra gran inundación de 1787. Resulta también que, según Gorosabel, los mercados semanales de Tolosa se tenían en la Plaza Vieja; y en el Tinglado sólo los mercados de gente forastera desde 1785. O sea, en conclusión, y de todos modos: que CERCAUSIA no era para Gorosabel —ni para mi padre— la «tejavana del mercado», ni el mercado mismo; sino *el nombre usual de un lugar caracterizado* de Tolosa, convertido luego «vulgarmente» en *nombre de la calle*. Quién tenía, pues la

razón? el pregonero? el que lo tachó de *sasi-letrado*? Azkue? Vd. dirá.

Termino asegurándole que, para mi propio gobierno, preferiría la sapiencia auténtica de aquel hombre cabal que fue mi padre —que entre otras muchas cosas, para sostener a su numerosa familia (once hijos) no se tuvo a menos de servir al municipio como pregonero— a toda la erudición papelera y de oropel de tantos otros, comenzando por la mía propia.

Soy de Vd. atto. s. s.

*Justo María Mocoroa.*

#### ARTICULO ALUDIDO de la Revista EUSKERA

*ZERKAUSI*. Según el Padre Mocoroa de Chile, su padre le había dicho se llamaba así porque la cerca o muralla estaba rota en aquel punto. Puede ser, pero a pesar de ello, Gurruchaga no está muy seguro de la explicación, pues Mocoroa el viejo era un medio *sasi-letrado*, y observó que estos medio intelectuales de los pueblos, suelen ser aficionados a etimologías vulgares. Supone que en la época de Mocoroa, hace sesenta años, las murallas de Tolosa estaban en ruinas y no se conservaban más que algunos restos, de manera que *zerkausis* había muchos y no servía la palabra para distinguir un lugar determinado.

Rev. EUSKERA, XVII, 1972. Bilbao.